

Los beneficios de optimizar el tiempo

IGNACIO BUQUERAS Y BACH

Empresario, Académico. Presidente de Honor de ARHOE- Comisión Nacional para la Racionalización de los horarios españoles.

Autor de *Tiempo al tiempo*, Planeta 2006; y coautor de *Dejemos de perder el tiempo*, LID Editorial 2017.

Es para mí una doble satisfacción poder presentar una Comunicación al XX Congreso Católicos y Vida Pública. En primer lugar, porque es un Congreso dedicado muy especialmente a la juventud, o sea al futuro; y por otra, porque para mí, desde el primer Congreso he intentado estar presente en todos los celebrados.

El tema, que en esta ocasión voy a desarrollar es el de los beneficios de optimizar el tiempo. Considero que todos los ciudadanos, pero muy especialmente los jóvenes, debemos saber optimizar el tiempo. Como dijo Gandhi “cada minuto es irrecuperable”. Por lo que para ello, es muy importante hagamos una pedagogía que nos enseñe a valorar el tiempo.

Durante quince años -2001/2015- dedique parte de mi tiempo, de forma completamente altruista, a colaborar en la sensibilización de la sociedad española en la necesidad de unos horarios más humanos, racionales y europeos. He sido presidente-fundador de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles y de ARHOE. Actualmente soy presidente de honor de ambas entidades.

En el 2006 publiqué el libro *Tiempo al tiempo*, -Planeta-; y en el 2017 como coautor escribí *Dejemos de perder el tiempo*, -Lid Editorial-. No hace falta decir que en estos más de quince años he organizado y participado en Congresos Nacionales, he dado múltiples conferencias por toda nuestra geografía y he participado en debates de todo tipo sobre: la conciliación, la co-

responsabilidad, la igualdad, la productividad..., y he atendido a múltiples medios de comunicación.

Fruto de las vivencias, experiencias y estudios acumulados, me permito, a modo de reflexión, desarrollar doce telegráficos puntos que desearía fueran de utilidad para los participantes en el XX Congreso Católicos y Vida Pública:

- El tiempo es el bien más escaso que a todos nos iguala. Todo tenemos los mismos 86.400 segundos diarios.
- Debemos luchar para que el clima familiar, social, laboral,... sea óptimo, lo que nos permitirá disfrutar más de la vida y ser felices. Para lograrlo es imprescindible respetar los tiempos de los demás, ser puntuales,....
- Una buena gestión del tiempo contribuirá muy eficazmente a una igualdad de sexos, a un aumento de natalidad, a una disminución de las separaciones matrimoniales, a una mejor productividad, a una reducción de la siniestralidad laboral y de tráfico,...
- Hay que terminar con el presentismo, cultura tercermundista; y hay que finalizar con la “reunionitis” por su ineficacia demostrada.
- La conciliación de la vida personal, familiar y laboral es imprescindible para lograr la igualdad, la corresponsabilidad, y una mejor convivencia.
- Desde la escuela hasta los estudios superiores deberían impartirse programas para enseñar a dar valor al tiempo, y a ser eficaces en su utilización.
- Entre las medidas recomendadas para racionalizar los horarios en el mundo empresarial están: los horarios flexibles, jornada continua o intensiva, jornada reducida, semana laboral comprimida, reducción tiempo de comida, luces apagadas, días asuntos propios...
- La puntualidad debe ser una exigencia ética. Es de escandalo el número de minutos, incluso horas, que al final del día, la semana o el mes perdemos. Diariamente deberíamos analizar lo realizado para ser conscientes de las pérdidas, y tomar las medidas oportunas. Nuestros malos hábitos penalizan al puntual y favorecen al impuntual. Hay que erradicar la impuntualidad.
- El correo electrónico es la herramienta por excelencia del s.XXI. Es imprescindible y urgente desarrollar una cultura profesional para su uso. Hay que desarrollar una normativa, organizar sesiones de formación, iniciar la jornada limpiando el buzón, contestar con claridad y agilidad, evitar los comentarios personales, ser consciente que en determinados casos es más eficaz una llamada telefónica y hay que saber desconectar.
- El teletrabajo es una muy importante y rentable opción que hay que desarrollar y potenciar. No todas las empresas pueden aplicarlo. Hay que

evaluar, objetivamente en cada caso, las ventajas y las desventajas. Hay que formar tanto a los directivos del nuevo sistema como a los trabajadores que lo utilizarán.

- Debemos hacer eficaces las reuniones para ello hay que tener en cuenta: reuniones las necesarias, mejor las imprescindibles. Antes de su convocatoria estudiar: conveniencia, día, lugar, hora, duración; convocatoria con anticipación necesaria, solicitando: preparación temas a tratar, e importancia asistencia. Importante papel del moderador marcando los tiempos de las intervenciones, y exigiendo puntualidad en el inicio y la finalización, además levantar acta de la misma. El seguimiento de los acuerdos aprobados es de gran importancia, fijando calendario de cumplimiento de los mismos.

- Breve decálogo dirigido a los colaboradores: entrar y salir a la hora. Planificar y priorizar. Organizarse. Comprometerse e ilusionarse. Aumentar el ratio de productividad por tiempo de trabajo. Hay que saber decir “no” y decirlo cuantas veces sea necesario. Utilizar racionalmente las tecnologías. Desconectar. Emplear menos tiempo en las comidas. Dejar un espacio a la familia y a uno mismo.

Para finalizar me permito recordar cuatro conclusiones que se han aprobado en varios Congresos Nacionales para la Racionalización de los Horarios Españoles, y que expuse en la Audiencia con los Reyes de España -9/I/2015-, en mi condición de Presidente de ARHOE. Comisión Nacional para la Racionalización de los horarios españoles.

- Que España adopte ya el huso horario que le corresponde, conforme a su situación geográfica (meridiano de Greenwich). Desde hace 78 años no estamos en el horario solar que nos compete.
- Que las Administraciones, empezando por el Gobierno de España, cumplan el Plan Concilia 2005 y la Resolución de diciembre de 2012 de la Secretaría de Estado de Administraciones Públicas, que señala que la jornada laboral debe finalizar a las 18.00.
- Que las televisiones públicas y privadas finalicen sus programas de máxima audiencia a las 23.00, al igual que los espectáculos.
- Que la conciliación, la corresponsabilidad y la igualdad se conviertan en una realidad inmediata porque son extraordinariamente rentables.

Espero y deseo, queridos congresistas, que el tiempo que hayáis dedicado a la lectura de este escrito te haya permitido una mejor valoración de los 86.400 segundos diarios que a todos nos igualan, pero que nos permiten muy diferentes utilidades del mismo, en función de nuestra cultura y prioridades. Dejemos de perder el tiempo.

Me permito finalizar mi comunicación aportando diez testimonios de otras tantas personalidades que pueden motivarnos a la reflexión y la actuación.

- Las nuevas décimas parten de nuestra felicidad se basan en la salud. Arthur Shopenhauer.
- El sueño es la fábrica de nuestro día; Durante el sueño, el organismo fabrica todo lo que gastará en la jornada siguiente. Eduard Estivill.
- Comidas largas crean vidas cortas. François Rabelais.
- La siesta es como disfrutar de dos días en uno, o al menos, de un día y medio. Winston Churchill.
- Solo cabe progresar cuando se piensa en grande. Solo es posible avanzar cuando se mira lejos. José Ortega y Gasset.
- Trabajo de prisa para vivir despacio. Montserrat Caballé.
- El trabajo más productivo es el que sale de las manos de un hombre contento. Victor Pauchet.
- La mayoría de las personas gastan más tiempo y energía en hablar de los problemas que en afrontarlos. Henry Ford.
- El que no tiene dos terceras partes de su jornada para si mismo es un esclavo, sea lo que sea, comerciante, funcionario o erudito. Friedrich Nietzsche.
- No merecen el nombre de padres los que ponen más cuidado en ganar haciendas que en hacer buenos hijos. Pedro de Ribadeneyra.